



De izquierda a derecha, Segundo Ruiz, Pedro de Vega, Aleix Vidal-Quadras y Juan José Solozábal

La ilegitimidad del derecho a la autodeterminación

La pregunta que servía de motivo a la mesa redonda celebrada ayer por la tarde en el curso «La caja de Pandora (autodeterminación de los pueblos, soberanía y secesión)» era provocadora: ¿es legítimo en un Estado democrático, como el español, pedir la secesión o el derecho a la autodeterminación? La respuesta fue tajante: no.

Participaron en la sesión los catedráticos de Derecho Constitucional de las madrileñas universidades Complutense y Autónoma, Pedro de Vega y Juan José Solozábal, respectivamente; el secretario del curso, Segundo Ruiz, y el director del mismo, Aleix Vidal-Quadras. Los catedráticos ofrecieron distintas explicaciones conceptuales para fundamentar su negativa a legitimar el derecho de secesión en un Estado como el español. La existencia de un pacto social como fundamento del Estado o las amplias concesiones que hace la Constitución española a las autonomías, fueron algunas de las causas que esgrimieron.

Pero, sin duda, la explicación más clara y explícita del sentir de la mesa la ofreció el director del curso y antiguo máximo responsable del Partido Popular en Cataluña, Aleix Vidal-Quadras. Su fundamentación fue la siguiente: «Si Cataluña o el País Vasco se separan del Estado democrático que hoy les alberga, nos debemos plantear si se van a respetar los principios de legalidad democrática. Nosotros ya sabemos cómo actúan

los que piden la secesión, porque llevamos muchos años viéndoles actuar. Por eso nos negamos a la secesión, para defender los principios liberal democráticos. Si los que piden eso en el País Vasco, o al menos una buena parte de ellos, ya han causado un millar de muertos, ¿cómo no vamos a mirar con precaución su petición de secesión? Cualquier español democrático, ilustrado y sensato

«Cualquier español democrático, ilustrado y sensato no querrá que una parte de la nación constitucional democrática quede en manos de esta gente bárbara»

no querrá que una parte de la nación constitucional democrática quede en manos de esta gente bárbara. En Cataluña también sabemos cómo son esos que piden la autodeterminación. Sabemos

que legislan y gobiernan sin respetar derechos fundamentales y sin respetar la pluralidad de la sociedad catalana. Por eso somos muy cautos y nos resistimos a concederles eso que piden. Muchos españoles dicen: «Si el País Vasco o Cataluña quedan en manos de estos que en el seno de un Estado democrático son capaces de cometer tales tropelías, qué será el día en que el Estado democrático no nos proteja y nos quedemos inermes frente al señor Otegui o a monseñor Setién». /A.M.